

CELEBRACIÓN DEL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO CON MISA

Primer modo:

47. *A la hora convenida, el sacerdote, revestido de alba, estola y casulla del color de la Misa que se celebra, se dirige, junto con los ayudantes, a la puerta de la iglesia, recibe a los novios y los saluda afablemente, haciéndoles saber que la Iglesia comparte su alegría.*

48. *Luego se hace la procesión hacia el altar: preceden los acólitos, sigue el sacerdote que preside, después los novios, a los que, según las costumbres locales, pueden acompañar honoríficamente, por los menos los padres y dos testigos, hasta el lugar que tienen preparado. Mientras se entona el canto de entrada o se toca festivamente el órgano u otro instrumento.*

49. *Respecto al lugar preparado para los novios, conviene tener en cuenta, a ser posibles, que queden situados de tal modo que no den la espalda a la asamblea.*

50. *El sacerdote que preside, se acerca al altar, lo saluda con una inclinación profunda y lo venera con un beso. Después va a la sede.*

Segundo modo

51. *A la hora convenida, el sacerdote que preside, revestido de alba, estola y casulla del color de la Misa que se celebra, se dirige, junto con los acólitos, al lugar preparado para los novios.*

52. *Cuando los novios han llegado a su lugar, el sacerdote los recibe y los saluda afablemente, haciéndoles saber que la Iglesia comparte su alegría.*

53. *Luego, mientras se entona el canto de entrada o se toca festivamente el órgano u otro instrumento, se acerca al altar, lo saluda con una inclinación profunda y lo venera con un beso. Después va a la sede.*

54. *Entonces hace la señal de la cruz y saluda a los presentes, utilizando una de las formulas que propone el Misal Romano.*

55. *Luego saluda brevemente a los novios y a los presentes, para disponerlos a la celebración del Matrimonio, con estas palabras u otras semejantes.*

I. RITOS INICIALES

P. = Presidente; R/. = Asamblea; N. = novios; E. = esposos

Canto de entrada:

P. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

P. Sean todos ustedes muy bienvenidos a esta fiesta, y que la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios nuestro Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

R/. Y con tu espíritu.

P. Muy queridos hermanos y hermanas. Llenos de alegría, hemos venido a la casa del Señor porque **N.** y **N.** se quieren tanto, que han optado por sellar una alianza de amor en Cristo, y para toda la vida. Esto es una gran alegría para ellos. Pero no sólo para ellos: también lo es para los que nos hemos reunido

para participar en esta celebración sacramental de su matrimonio. Junto con darles a todos ustedes una cordial bienvenida les invito a que participemos activamente en esta celebración, acompañemos con nuestro cariño, amistad y oración fraterna a estos novios.

P. Queridos **N.** y **N.**, nuestra Iglesia hoy hace suya la alegría de ustedes y los recibe cordialmente junto con sus padres, familiares y amistades, en este día en que van a sellar una alianza de amor en Cristo para toda la vida. Les invito ahora a orar para que Dios nuestro Padre les otorgue su bendición celestial y nuestra Madre del cielo, que es Madre del amor hermoso, interceda ante su Hijo Jesús para que nunca les falte el vino del amor.

Se puede omitir el acto penitencial.

(Acto penitencial (las invocaciones las pueden hacer los novios))

P. Antes de iniciar esta Eucaristía, nos ponemos ante ti, Señor, para purificar nuestros corazones pidiéndote perdón por nuestras culpas.

1. Apíadate Señor de nosotros por todo cuanto hicimos sin el debido amor. Señor, ten piedad

R/. Señor, ten piedad...

2. Señor Jesucristo, Cordero de Dios, porque quisimos seguir caminos propios y no ver culpablemente tus deseos, Cristo, ten piedad.

R/. Cristo, ten piedad.

3. Porque tú, Señor, nos has regalado por medio del Espíritu Santo el don del Amor y nosotros te hemos olvidado: Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

P. Dios Padre todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos ayuda a caminar con esperanza hacia la vida eterna.

R/. Amén)

Gloria

57. Los días en que permiten las Misas rituales, se dice la Misa "por los esposos", con las lecturas propias.

Si concurre algún día de los reseñados en los números 1-4 de la tabla de los días litúrgicos, se dice la misa del día, pero sin omitir en ella la bendición nupcial y, si se cree oportuno, la fórmula de bendición final propia.

Si la Misa en que se lleva a cabo el rito del Matrimonio se celebra en domingo y es participada por la comunidad parroquial, se dice la misa del día. Incluso en los domingos del tiempo de Navidad y del tiempo ordinario.

58. Los ritos iniciales concluyen con la oración "colecta" A, Si el día de la celebración coincide con alguno de lo reseñados en los números 1-4 de la tabla de días litúrgicos, se dice la misa del día. En los demás casos, se dice esta colecta u otra de las propias de la Misa ritual. Igualmente se hará con la oración sobre las ofrendas y la oración después de la comunión.

Oración colecta

P. Oremos (*pausa*). Dios Padre bueno, de ti nacen el amor, la vida y el gozo. Tú has conducido a **N.** y **N.** en su camino de amor y les has acompañado hasta aquí, para celebrar hoy su unión en el Sacramento del Matrimonio. Bendícelos, con tu gracia en la nueva etapa que ahora empiezan y haz que su amor se convierta para ellos y para todos los que les rodean en un testimonio fiel de tu propio amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

II. LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Del Cantar de los Cantares.

L 1 Primera lectura tomada del *Cantar de los Cantares*.

¿Adónde se fue tu amado,
oh la más bella de las mujeres?
¿Adónde se dirigió tu amado,
para que lo busquemos contigo?

Mi amado bajó a su huerto
donde se cultivan flores olorosas,
pastorea su rebaño en los jardines
y va a recoger lirios.

Yo soy para mi amado y él es para mí:
él pastorea entre los lirios.

Eres hermosa amada mía, como Tirsa,
encantadora como Jerusalén,
imponente como tropas ordenadas.

Aparta de mí tus ojos,
porque me cautivan.
Tus cabellos son como rebaños de cabras
que ondulan por las pendientes de Galaad.

Palabra de Dios

R/. Te alabamos Señor

Salmo responsorial: Salmo 100

S. Después de cada estrofa del salmo 100 les invito a orar, diciendo:

¡Aclame al Señor la tierra entera!

R/. ¡Aclame al Señor la tierra entera!

S. ¡Aclame al Señor la tierra entera,
sirvan al Señor con alegría,

lleguen a él, con cánticos de gozo! **R/.**

Sepan que el Señor es Dios,
él nos hizo y nosotros somos suyos,
su pueblo y el rebaño de su pradera. **R/.**

¡Entren por sus puertas dando gracias,
en sus atrios canten su alabanza,
denle gracias y bendigan su nombre!
Sí, el Señor es bueno, su amor dura por siempre,
y su fidelidad por todas las edades. **R/.**

OTRA OPCIÓN DE LECTURAS

Primera Lectura: Ef.5, 8-14.

L 1: Lectura de la Carta de san Pablo a los cristianos de Éfeso:

Hermanos, antes, ustedes eran tinieblas, pero ahora son luz en el Señor. Vivan como hijos de la luz. Ahora bien, el fruto de la luz es la bondad, la justicia y la verdad. Sepan discernir lo que agrada al Señor, y no participen de las obras estériles de las tinieblas; al contrario, pónganlas en evidencia. Es verdad que resulta vergonzoso aun mencionar las cosas que esa gente hace ocultamente. Pero cuando se las pone de manifiesto, aparecen iluminadas por la luz, porque todo lo que se pone de manifiesto es luz. Por eso se dice: “Despiértate, tú que duermes, levántate de entre los muertos, y Cristo te iluminará”.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor

Salmo responsorial: Salmo 127

S. A esta lectura vamos a responderle al Señor con el Salmo 127. Después de cada estrofa les invito a repetir la antífona, diciendo: *Dichoso el que ama al Señor y sigue sus caminos.*

R/. Dichoso el que ama al Señor y sigue sus caminos.

S. Comerás del fruto de tu trabajo,
serás dichoso, te irá bien.
Tu mujer, como vid fecunda,
en medio de tu casa. **R/.**

Tus hijos, como renuevos de olivo,
alrededor de tu mesa.
Ésta es la bendición del hombre
que teme al Señor. **R/.**

Que el Señor te bendiga,
que veas la prosperidad
todos los días de tu vida;

que veas a los hijos de tus hijos. **R/.**

Segunda lectura: 1 Cor. 13, 1- 4.

L 2. Lectura de la Primera Carta de San Pablo de los Corintios:

Aunque hable las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo caridad, soy como bronce que suena o címbalo que retiñe. Aunque tenga el don de profecía, y conozca todos los misterios y toda la ciencia; aunque tenga plenitud de fe como para trasladar montañas, si no tengo caridad, nada soy. Aunque reparta todos mis bienes, y entregue mi cuerpo a las llamas, si no tengo caridad, nada me aprovecha. La caridad es paciente, es amable; la caridad no es envidiosa, no es jactanciosa, no se engríe; es decorosa; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta. La caridad no acaba nunca. Desaparecerán las profecías. Cesarán las lenguas. Desaparecerá la ciencia. Porque parcial es nuestra ciencia y parcial nuestra profecía. Cuando venga lo perfecto, desaparecerá lo parcial. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño. Al hacerme hombre, dejé todas las cosas de niño. Ahora vemos en un espejo, en enigma. Entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de un modo parcial, pero entonces conoceré como soy conocido. Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres. Pero la mayor de todas ellas es la caridad.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor

Canto: Aclamación del Evangelio

Evangelio: Jn. 2, 1-12

P. El Señor esté con ustedes

R/. Y con tu espíritu

P. Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Juan

R/. Gloria a ti, Señor

Tres días más tarde se celebraba una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. También fue invitado Jesús a la boda con sus discípulos. Sucedió que se terminó el vino preparado para la boda, y se quedaron sin vino. Entonces la madre de Jesús le dijo: "No tienen vino". Jesús le respondió: "Mujer, ¿por qué te metes en mis asuntos? Aún no ha llegado mi hora".

Pero su madre dijo a los sirvientes: "Hagan lo que él les diga".

Había allí seis recipientes de piedra, de los que usan los judíos para sus purificaciones, de unos cien litros de capacidad cada uno. Jesús dijo:

"Llenen de agua esos recipientes". Y los llenaron hasta el borde. "Saquen ahora, les dijo, y llévenle al mayordomo". Y ellos se lo llevaron.

Después de probar el agua convertida en vino, el mayordomo llamó al novio, pues no sabía de dónde provenía, a pesar de que lo sabían los sirvientes que

habían sacado el agua. Y le dijo: "Todo el mundo sirve al principio el vino mejor, y cuando ya todos han bebido bastante, les dan el de menos calidad; pero tú has dejado el mejor vino para el final".

Esta señal milagrosa es la primera, y Jesús la hizo en Caná de Galilea. Así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él.

Jesús bajó después a Cafarnaún con su madre, sus hermanos y sus discípulos, y permanecieron allí solamente algunos días.

Palabra de Dios.

R/. Gloria y honor a ti, Señor Jesús.

Homilía:

61. Después del Evangelio, el sacerdote, en la homilía, explica, partiendo del texto sagrado, el misterio del Matrimonio cristiano, la dignidad del amor conyugal, la gracia del sacramento y las obligaciones de los cónyuges, atendiendo, sin embargo, a las diversas circunstancias de las personas.

III. LITURGIA DEL SACRAMENTO

62. Cuando se celebran dos o más Matrimonios a la vez, el interrogatorio antes del consentimiento, el mismo consentimiento, como también la aceptación del consentimiento, se harán siempre en singular para cada Matrimonio; lo demás, sin excluir la misma bendición nupcial, se dirá una sola vez en plural para todos.

Monición

P. Queridos **N. y N.**,
ustedes como ministros de la gracia de Cristo, están aquí, junto al altar,
para conferirse mutuamente el Sacramento del Matrimonio,
por el cual Dios consagra con su gracia el amor de ustedes.
Por lo mismo, se les pide que expresen su consentimiento irrevocable ante el
ministro de la Iglesia y la comunidad cristiana ahora reunida.

Jesucristo quiere bendecirles el amor conyugal que ustedes se tienen. Y él, que los consagró un día con el santo Bautismo, y los hizo miembros de la Familia de Dios, ahora, los enriquece por medio de uno de los Sacramentos de la Nueva Alianza que consagran para una vocación de santidad en la familia de modo que se guarden mutua y perpetua fidelidad y puedan cumplir las demás obligaciones del Matrimonio.

Por tanto, les pido que manifiesten ante esta asamblea el proyecto que ustedes tienen de su vida matrimonial.

P. **N. y N.**, ¿vienen a contraer matrimonio sin ser obligados,
libre y voluntariamente?

N. **Sí, vengo libremente.**

P. ¿Creen ustedes que Dios Padre los ha elegido para vivir juntos como pareja una vocación de santidad matrimonial en comunión con Cristo y su Iglesia?

N. Sí, así lo creemos.

P. Al elegir el estado matrimonial, ¿están dispuestos a amarse y respetarse mutuamente durante toda la vida?

N. Sí, estamos dispuestos.

P. ¿Están dispuestos a conformar el hogar de ustedes como una auténtica Iglesia doméstica, presencia viva del amor de Cristo por su Iglesia?

N. Sí, estamos dispuestos.

P. ¿Están dispuestos a que el hogar de ustedes, con la ayuda de Dios y la intercesión de María Santísima, se convierta en un Santuario donde se cultive el amor y la vida sea valorizada y protegida?

N. Sí, estamos dispuestos.

P. Por lo mismo, ¿están dispuestos a recibir, con un amor responsable y generoso los hijos que Dios les quiera conceder y a educarlos de acuerdo al Evangelio de Cristo y a las enseñanzas de su Iglesia?

N. Sí, estamos dispuestos.

P. Antes de manifestar su consentimiento, tomados de la mano, les invito a implorar la ayuda del Espíritu Santo y, en silencio, a tomar conciencia de la seriedad de este compromiso.

Silencio

Canto: “Espíritu Santo, ven” *u otro canto al Espíritu Santo.*

Manifestación del consentimiento

P. Así pues, ya que quieren contraer en este Sacramento una alianza nupcial de amor entre ustedes, les invito a tomarse de la mano para manifestar su consentimiento ante Dios Padre y la Iglesia.

Novio: Yo, ,
te recibo a ti, ,
como mi esposa
y, con la ayuda del Espíritu Santo,
prometo, ante Dios Padre y su Iglesia,
serte fiel y respetarte en la alegría y en el dolor,
en la pobreza y en la prosperidad,
en la salud y en la enfermedad,

porque te amo y quiero entregarme a ti,
como Cristo amó a su Iglesia,
todos los días de mi vida. Amén.

Novia: Yo, ,
te recibo a ti, ,
como mi esposo
y, con la ayuda del Espíritu Santo,
prometo, ante Dios Padre y su Iglesia,
serle fiel y respetarte en la alegría y en el dolor,
en la pobreza y en la prosperidad,
en la salud y en la enfermedad,
porque te amo y quiero entregarme a ti,
como Cristo amó a su Iglesia,
todos los días de mi vida. Amén.

En caso que los novios no puedan leer se puede interrogar con el siguiente consentimiento:

P. N. (novio) ¿Quieres recibir a **N. (novia)** como tu esposa y prometer, con la ayuda del Espíritu Santo, ante Dios Padre y su Iglesia, serle fiel y respetarla en la alegría y en el dolor, en la pobreza y en la prosperidad, en la salud y en la enfermedad, y amarla y entregarte a ella, todos los días de tu vida, como Cristo amó a su Iglesia?

P. N. (novia) ¿Quieres recibir a **N. (novio)** como tu esposo y prometer, con la ayuda del Espíritu Santo, ante Dios Padre y su Iglesia, serle fiel y respetarlo en la alegría y en el dolor, en la pobreza y en la prosperidad, en la salud y en la enfermedad, y amarlo y entregarte a él, todos los días de tu vida, como Cristo amó a su Iglesia?

Aceptación del consentimiento

P. El Dios misericordioso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que unió en alianza de amor a los primeros padres y que, por medio de su Hijo, elevó esa unión haciéndola fuente de gracia y camino de salvación, confirme este consentimiento mutuo, que han manifestado solemnemente ante su Iglesia, santificando su hogar como una nueva Iglesia doméstica. Que sean bendecidos en hijos y nietos, que tengan los medios de subsistencia que necesitan, y que nuestro Señor Jesucristo les dé salud y paz,

y les haga testigos del Evangelio; de forma que lo que Dios ha unido no lo separe el hombre.

R/. Amén.

O bien:

P. El Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob, el Dios que unió en alianza de amor a la primera pareja en el paraíso, confirme este consentimiento mutuo que se han manifestado ante la Iglesia y, en Cristo, les dé su bendición +, de forma que lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre.

R/. Amén.

Canto:

“A ti Padre Dios, te alabamos, por haberlos unido en tu alianza de amor

“A ti Padre Dios te alabamos por haberlos unido en alianza nupcial.”

Bendición de los anillos

Si el agua no está bendecida se puede hacer con la siguiente oración:

P. Bendito, seas Dios Padre de bondad, por esta agua que purifica y despierta la vida. Te rogamos que la conviertas en un instrumento del Espíritu Santo, para que los que la reciban con fe sean santificados por ella y te sirvan con limpieza de vida. Por Jesucristo + nuestro Señor.

R/. Amén.

Le presentan al ministro los anillos quien los bendice y asperja con agua bendita.

P. Bendice + y santifica, Padre, el amor de **N.** y **N.**, y que estos anillos, que van a entregarse el uno al otro, como signo de su amor fiel e íntegro les recuerden siempre esta alianza de amor que han sellado hoy ante ti. En Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

Asperje con agua bendita

Entrega de los anillos

Esposo: Querida (*nombre de la esposa*),
desde ahora y para siempre te pertenezco.
Este anillo te recuerde que estamos unidos
por una alianza de amor sagrada.
En el nombre del Padre y del Hijo
y del Espíritu Santo. Amén.

El esposo luego de poner el anillo en el dedo anular de la mano izquierda le toma la mano y le besa el anillo.

Esposa: Querido..... (*nombre del esposo*)
desde ahora y para siempre te pertenezco.
Este anillo te recuerde
que estamos unidos por una alianza de amor sagrada.
En el nombre del Padre y del Hijo
y del Espíritu Santo. Amén.

La esposa luego de poner el anillo en el dedo anular de la mano izquierda le toma la mano y le besa el anillo.

Posibilidad del rito de las arras (monedas simbólicas). El sentido es manifestar la comunidad de bienes del matrimonio, tanto materiales como espirituales.

Canto o himno de alabanza

“A ti, Padre Dios, te alabamos
por haber bendecido esta alianza de amor”

O bien:

“Cantemos con gozo al Señor, que ha creado y ha bendecido este amor nupcial”

Oración universal

P. Presentemos ahora nuestra oración al Padre de los cielos, por todos los hombres y hoy especialmente por estos nuevos esposos, para que nuestro Señor Jesucristo y María Santísima, Madre del amor hermoso, les bendiga y acompañe en el nuevo camino que empiezan. Después de cada intención les invito a orar diciendo: (*o cantando*):

R/. Escucha, Padre, nuestra oración

1. Por el Santo Padre; por su salud y por su tarea pastoral universal. Por nuestros pastores, obispos y sacerdotes; por los ministros de la Iglesia, especialmente por los diáconos y religiosas de Schoenstatt y por todo el pueblo santo de tu Iglesia, junto a María, oremos:

2. Por estos nuevos esposos **N.** y **N.:** para que el Espíritu Santo los enriquezca con su gracia y haga de su unión un signo vivo del amor de Jesucristo a su Iglesia, junto a María, oremos:

3. Para que la Santísima Virgen, Madre del amor hermoso les ayude a renovar y acrecentar la alegría del primer amor y para que sigan caminando uno en el otro y con el otro, por este camino de santidad, junto a María, oremos:

4. Para que la Madre de Jesús, como en las Bodas de Caná, interceda cuando comience a escasear el vino de la ternura, de la fidelidad y el pan de cada día, junto a María, oremos:

5. Para que cada día logren vencer el egoísmo y cada uno busque sólo el bien del otro y no se cansen nunca de perdonarse y aceptarse mutuamente, junto a María, oremos:

6. Que eduquen con alegría a sus hijos y vivan muchos años rodeados del amor y compañía de sus familiares y amigos, junto a María, oremos:

7. Por todos los hogares cristianos: para que la gracia sacramental del Matrimonio fructifique en ellos a lo largo de toda la vida, junto a María, oremos:

8. Por todas las familias que pasan dificultades: para que no les falte la fe, la salud, el trabajo y el amor y puedan superar todos los obstáculos con éxito, junto a María, oremos:

9. Por nuestros familiares difuntos, que en el seno del hogar nos transmitieron la herencia de la fe y del amor, junto a María, oremos:

10. En un momento de silencio, oremos por cada uno de los presentes, por las intenciones que llevan en su corazón (*dejar un par de minutos de silencio y terminar diciendo*): junto a María, oremos:

P. Padre, escucha nuestra oración y derrama sobre nosotros y sobre el mundo entero la fuerza de tu Espíritu Santo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

IV. LITURGIA EUCARÍSTICA

a) Preparación de las ofrendas

Los mismos esposos pueden llevar el pan y el vino al altar.

Canto o música procesional de ofrendas:

Oración sobre las ofrendas

P. Escucha nuestras súplicas, Dios Padre santo, y recibe estas ofrendas, que, con gozo te presentamos, para que en estos hijos tuyos, ahora unidos por una alianza sagrada, se purifique y fortalezca su amor de esposos, por medio del Espíritu de tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

O bien:

P. Recibe en tu bondad, Padre, los dones que te presentamos en esta Eucaristía,

y guarda con amor providente
a quienes has unido en alianza sacramental.
Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén.

b) *Plegaria eucarística para matrimonios (Canadá)*

P. Ahora daremos gracias al Padre de los cielos
por el amor que ha hecho crecer entre **N.** y **N.**
y por el amor pleno que nos ha demostrado a todos
al darnos a su Hijo Jesucristo como Hermano y Salvador nuestro.
Unamos nuestra gratitud a la gran acción de gracias de la Iglesia.

P. El Señor esté con ustedes.**R/.** Y con tu espíritu.

P. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

P. Demos gracias al Señor nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

Dios Padre, lleno de bondad, te alabamos y damos gracias
por las maravillas de tu amor.

Sí, te damos gracias, Dios de la vida y de la Alianza,
porque desde el comienzo del mundo
el amor y la vida no dejan de unirse
y de ser fecundados por el soplo de tu Espíritu.

Bendito seas por la presencia de Jesús, tu enviado
que nos ha demostrado tu amor
entregándose libremente por nosotros.

Por él, estos nuevos esposos,
sus familiares y amigos, y todos nosotros,

te alabamos y bendecimos cantando con los ángeles y los santos
del cielo el himno de tu gloria:

Santo: *cantado*

Sí, tú eres realmente santo, Dios Padre de bondad, Dios del universo, porque
al crear al ser humano a tu imagen y semejanza le hiciste hombre y mujer.
Tú has puesto en ellos el amor que les lleva el uno hacia el otro hasta la
donación de la vida.

Presente en lo más hondo de su amor, tú construyes con ellos la fraternidad
humana.

Para renovar tu alianza con la humanidad,
enviaste a nuestra tierra a tu Hijo amado.
Por él tú has elevado la unión del hombre y de la mujer,

haciendo del matrimonio una comunidad sagrada:
una Iglesia doméstica, Santuario de la vida,
signo privilegiado de tu amor para con nosotros.

Para darte gracias por todas tus maravillas,
Padre, lleno de bondad, nosotros hacemos hoy lo que hizo Jesús
cuando le llegó la hora de entregar su vida.

Los fieles se ponen de rodillas.

Que tu Espíritu Santo, hoy como entonces,
transforme este pan y este vino en el Cuerpo + y la Sangre de tu Hijo, signos
de tu alianza con nosotros.

Durante la última Cena que compartió con lo suyos,
Jesús tomó el pan, después de darte gracias lo partió
y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.**

Y al acabar la cena tomó la copa de vino,
de nuevo te dio gracias y dijo, dando el cáliz a sus discípulos:

**TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS
Y POR TODOS LOS HOMBRES
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
Y LES DIJO TAMBIÉN:
HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.**

P. Este es el Sacramento de nuestra fe.

R/. Anunciamos tu muerte proclamamos tu resurrección,
¡Ven, Señor, Jesús!

Padre, lleno de bondad, celebramos ahora el memorial
de la muerte de tu Hijo amado,
prueba suprema de su amor para con nosotros.
Hacemos también memoria
de su resurrección y su entrada en tu gloria,
que son el fundamento de nuestra esperanza
de vivir un día junto a ti.

Acoge con bondad la ofrenda de Cristo Jesús,
que se ha convertido en la ofrenda de tu familia entera.

Acuérdate, Padre, de tu Iglesia esparcida por todo mundo.

Tú la quieres hermosa como una novia, joven, libre y fiel.
Que tu Espíritu la conduzca siempre,
unida a tu Hijo amado, por los caminos de la verdad y la unidad.

Dios Padre de la alianza y de la vida, tú has unido las manos de N. y N. en una
alianza de amor nupcial y sus corazones en la donación mutua de sus vidas.
Conserva en estos nuevos esposos
la gracia y la ternura que hoy les rodea
para que el amor que ellos se tienen suba siempre hasta ti.

Acuérdate de todos los que nos hemos reunido aquí
en la alegría y la oración.
Fortalece nuestra comunión con los pastores de tu pueblo:
el Papa N. y nuestro obispo N.

Te rogamos también por todos aquellos
que conocen la felicidad de amar y de ser amados:
que sean el apoyo y el consuelo de sus hermanos más afligidos.

Pedimos también tu bondad
para tantos otros que se encuentran frustrados
en su sed de felicidad y de amor.
Sé tú su paz, su consuelo y su esperanza,
para que vuelvan a encontrar la alegría de vivir.

A todos nuestros seres queridos que nos han precedido hacia ti
ábreles generosamente tus brazos
y acógelos en tu reino de gloria y de paz.

Dios Padre nuestro, tú que quieres nuestro bien,
reaviva nuestro amor hacia ti,
y nuestra esperanza de vivir juntos contigo,
con la Virgen María, Madre de Jesús
y Madre de la familia de la Iglesia,
como también con la multitud innumerable de los santos del cielo.

Con quienes te bendecimos y alabamos por Jesús, tu Hijo amado.

**P. Por Cristo, con él y en él,
a ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria.
Por los siglos de los siglos.**

R/. Amén.

c) Rito de comunión

P. Ahora antes de comulgar, digamos la oración de los hijos de Dios,
aquella que nos enseñó Jesús para dirigirnos a nuestro Padre.

R/. Padre nuestro...**Introducción a la bendición**

P. Antes de participar de la mesa de Jesucristo, oremos a Dios nuestro Padre para que bendiga y llene de su gracia a estos hijos suyos que hoy se han unido en matrimonio (*breve pausa*).

Los esposos se ponen de rodillas. Puede haber una música suave de fondo o un canto muy bajito.

Bendición de los esposos

P. Dios Padre santo, que has creado al hombre y a la mujer para que siendo los dos una sola carne, sean imagen tuya y gocen de su amor compartido y den testimonio de tu amor en el mundo.

Dios Padre nuestro,
que para dar a conocer tus proyectos
quisiste que el amor del hombre y de la mujer
fuera signo de la alianza de amor que estableciste con tu pueblo,
y que la unión de los esposos
en el Sacramento del Matrimonio
manifestara las bodas de Cristo con su Iglesia.

Extiende tu mano protectora sobre estos hijos tuyos **N. y N..**
Que a lo largo de su nueva vida común,
santificada por la gracia de este sacramento,
se comuniquen los dones de tu amor;
y que, siendo el uno para el otro signo de tu presencia,
sean en verdad un solo corazón y un solo espíritu.

Que con la gracia del Espíritu Santo
su amor sea cada vez más fuerte.
Que, como auténtica Iglesia doméstica
sepan comunicar a sus hijos el camino del Evangelio
para que lleguen todos a formar parte de tu familia en el cielo.

Que con su trabajo puedan mantener
el hogar que hoy comienzan.
Que sean, para cuantos les conozcan,
estímulo de alegría y esperanza.
Y que con tu gracia y junto con otras familias
colaboren efectivamente en la construcción
de la civilización del amor.

Llena, Padre santo, de tus bendiciones a estos hijos tuyos

que hoy se han unido ante ti (y que desean compartir la comunión del Cuerpo y Sangre de tu Hijo en la mesa del altar). Concédeles participar siempre de la vida de tu Reino.

Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén. (cantado)

O bien:

P. Bendice, Dios Padre santo, a estos esposos, a quienes acabas de unir en el amor, y concédeles el vivir con plenitud este amor por el que se han entregado mutuamente ante ti.

Dales la luz de la fe para que ambos aprendan a conocerse en verdad.

Purifica sus corazones de todo egoísmo para que sepan entregarse cada día con generosidad.

Haz, Padre, que su hogar resplandezca en fe ante el Pueblo de Dios y, plenos de amor, estén siempre atentos a las necesidades de los demás para servirlos.

Haz que su hogar sepa acoger a quienes lleguen a él, y así sean testigos de tu amor.

Haz que además de transmitir la vida, sepan también procurar a sus hijos tu propia ayuda y el reconocimiento de ti que se halla en tu Palabra.

Concédeles humildad en la alegría y fortaleza en las pruebas.

Y al final de sus vidas, después de haberlos colmado de tus bendiciones, concédeles el gozo sin fin en tu Reino. Por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

El ministro puede imponer las manos a cada esposo y si es conveniente invitar a hacer lo mismo a sus padres o testigos de la celebración. El ministro puede decirle a cada esposo:

P. Que el Señor te bendiga para que puedas cumplir tus deberes de esposa y madre y seas alma y alegría del hogar.

R/. Amén.

P. Que el Señor te bendiga para que puedas cumplir con tu misión de esposo fiel y padre solícito. **R/. Amén.**

Rito de la paz: Canto: "Amor, amor, amor"

Fracción del pan: Canto: "Cordero de Dios"

Comunión

P. Este es Jesús, el Salvador de la humanidad y Esposo de la Iglesia, que al salir al encuentro de los esposos cristianos los quiere constituir en un signo de su alianza nupcial con la Iglesia. Dichosos los invitados a la Cena del Señor.

R/. Señor, no soy digno que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Canto de comunión

Los esposos comulgan con las dos especies, directamente del cáliz. Lo pueden hacer en el mismo altar.

Oración de los esposos

Los esposos leen juntos su oración juntos. Pueden presentar algún símbolo que ellos hayan elegido que exprese y recuerde su matrimonio.

Oración después de la comunión

P. Oremos (*pausa*). Después de participar en tu mesa, Padre santo, te pedimos que **N.** y **N.**, unidos ahora por el sacramento del matrimonio, (y alimentados con un mismo pan y un mismo cáliz) te sean siempre fieles y te den a conocer por la santidad de sus vidas y por el testimonio de su amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

V. RITOS DE CONCLUSIÓN

Bendición final solemne:

P. El Señor esté con ustedes. **R/.** Y con tu espíritu.

P. Queridos **N.** y **N.:** que Dios nuestro Padre, los mantenga siempre en la unidad de un sólo amor, y que la paz de Cristo y la luz del Espíritu Santo habite siempre en ustedes y en su hogar. Por Jesucristo nuestro Señor. **R/.** Amén.

P. Que disfruten de la bendición de los hijos y de la paz verdadera con todos. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R/.** Amén.

P. Sean testigos del amor de Cristo entre los hombres, para que juntos lleguen un día a la felicidad del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor. **R/.** Amén.

P. Y a todos ustedes y a sus familias les bendiga el Dios Padre, + Hijo y Espíritu Santo.

R/. Amén.

Beso de los esposos (*opcional*)

Envío

P. Pueden ir en paz **R/.** Demos gracias a Dios.

Procesión de salida: *Canto o marcha nupcial*

III. LITURGIA DEL SACRAMENTO

62. Cuando se celebran dos o más Matrimonios a la vez, el interrogatorio antes del consentimiento, el mismo consentimiento, como también la aceptación del consentimiento, se harán siempre en singular para cada Matrimonio; lo demás, sin excluir la misma bendición nupcial, se dirá una sola vez en plural para todos.

P. Queridos esposos, el Dios rico en amor y en misericordia se ha hecho presente en ustedes. Por el sacramento del matrimonio les confiere la gracia de amarse mutuamente en Cristo y de manifestar el misterio de amor entre él y su Iglesia. Es él quien, por mediación de María, quiere mantener siempre joven su amor y entrega incondicional del uno al otro. Hoy queremos pedirle que santifique en sus corazones la gracia que les confiere.

En este espíritu imploremos juntos al Espíritu Santo:

Monición

P. Queridos *N. y N.* han venido aquí, para que el Señor, ante el ministro de la Iglesia y ante la comunidad cristiana, consagre con su sello el amor de ustedes. Cristo bendice copiosamente este amor; los santificó a ustedes en el bautismo y ahora los enriquece y les da fuerza con un nuevo sacramento, para que se guarden siempre mutua fidelidad y puedan cumplir las demás tareas del matrimonio.

P. Queridos *N. y N.* ¿vienen a contraer matrimonio sin ser obligados, libres y voluntariamente?

N. Sí.

P. Al elegir el estado matrimonial, ¿están dispuestos a amarse y honrarse mutuamente durante toda la vida?

N. Sí, estamos dispuestos.

P. ¿Están dispuestos a recibir de Dios, con amor, los hijos y a educarlos según la ley de Cristo y de su Iglesia?

N. Sí, estamos dispuestos

Manifestación del consentimiento:

P. Así pues, ya que quieren contraer el santo matrimonio, déense la mano y manifiesten su consentimiento ante Dios y ante la Iglesia.

Novio:

Yo, (*decir nombre*), te recibo a ti, (*decir nombre*), como esposa y prometo serte fiel, en lo favorable y en lo adverso, con salud o enfermedad, y así amarte y respetarte

todos los días de mi vida.
 Quiero entregarme a ti para siempre,
 como Cristo se entrega y ama a la Iglesia,
 y profundizar contigo
 la comunidad santa y fecunda que nos une,
 para gloria de la Santísima Trinidad. Amén.

Novia:

Yo, (*decir nombre*) te recibo a ti, (*decir nombre*) como esposa
 y prometo serte fiel, en lo favorable y en lo adverso,
 con salud o enfermedad, y así amarte y respetarte
 todos los días de mi vida.

Quiero entregarme a ti para siempre,
 como Cristo se entrega y ama a la Iglesia,
 y profundizar contigo
 la comunidad santa y fecunda que nos une,
 para gloria de la Santísima Trinidad. Amén.

Aceptación del consentimiento

P. El Dios misericordioso, Padre de nuestro Señor Jesucristo,
 que unió en alianza de amor a los primeros padres
 y que, por medio de su Hijo, elevó esa unión
 haciéndola fuente de gracia y camino de salvación,
 confirme este consentimiento mutuo,
 que han manifestado solemnemente ante su Iglesia,
 santificando su hogar como una nueva Iglesia doméstica.

Que sean bendecidos en hijos y nietos,
 que tengan los medios de subsistencia que necesitan,
 y que nuestro Señor Jesucristo les dé su bendición +,
 y les haga testigos del Evangelio;
 de forma que lo que Dios ha unido no lo separe el hombre.

R/. Amén.

Canto de aclamación

**“A ti Padre Dios, te alabamos, por haberlos unido en tu alianza de amor
 “A ti Padre Dios te alabamos, por haberlos unido en alianza nupcial”.**

Bendición y entrega mutua de los anillos

Si el agua no está bendecida:

P. Bendito seas Dios Padre de bondad, por esta agua que purifica y despierta la
 vida. Te rogamos que la conviertas en un instrumento del Espíritu Santo, para que los
 que la reciban con fe sean santificados por ella y t sirvan con limpieza de vida. Por
 Jesucristo + nuestro Señor.

R/. Amén.

Asperge con agua bendita

P. Bendice + y santifica, Dios Padre santo,
 el amor de estos hijos tuyos;
 y que estos anillos,
 que van a entregarse el uno al otro,
 como signo de su amor fiel e íntegro
 les recuerden siempre esta alianza de amor
 que han sellado ante ti.
 En Jesucristo nuestro Señor.

Entrega de los anillos

El esposo pone el anillo destinado a la esposa y dice:

Esposo: Querida **N**, desde ahora y para siempre te pertenezco
Este anillo te recuerde que estamos unidos
Por una alianza sagrada.
En el nombre del Padre y del Hijos
Y del Espíritu Santo. Amén

El esposo luego de poner el anillo en el dedo anular de la mano izquierda le toma la mano y le besa el anillo

Esposa: Querido **N**. desde ahora y para siempre te pertenezco
Este anillo te recuerde que estamos unidos
por una alianza de amor sagrada.
En el nombre del Padre y del Hijo
Y del Espíritu Santo. Amén.

La esposa luego de poner el anillo en el dedo anular de la mano izquierda le toma la mano y le besa el anillo.

Canto himno de alabanza

A ti Padre Dios te alabamos
 por haber bendecido
 esta alianza de amor.

Oración universal

P. Con un corazón filial, dirijamos al Padre eterno nuestras intenciones diciendo:
 Escucha, Padre, nuestra oración.

R/. Escucha, Padre nuestra oración

1. Por el Santo Padre; por su salud y por su tarea pastoral universal. Por nuestros pastores, obispos y sacerdotes; por los ministros de la Iglesia, especialmente por los diáconos y religiosas de Schoenstatt y por todo el pueblo santo de tu Iglesia. Junto a María, oremos:

2. Para que las gracias del sacramento del matrimonio, renueven y acrecienten en nosotros la alegría del primer amor y para que sigamos caminando uno en el otro y con el otro, por este camino de santidad. Junto a María, oremos:
3. Para que estos esposos puedan llegar ser a comprometerse y a ser consecuentes con la misión deben realizar y se transformen en verdaderos padres a imagen del Buen Pastor y entreguen un testimonio de amor atrayente y sólido a sus hijos, a la Iglesia y al mundo. Junto María, oremos:.
4. Para que nuestras familias se constituyan en taller de humanidad, donde se aprenda a amar y a entregarse como constructores de una nueva sociedad, Junto a María oremos:
5. Por nuestros hijos, por las personas que nos ayudan en la casa y para que con un amor generoso podamos respetar y agradecer a quienes habitan en nuestro hogar. Junto a María, oremos:
6. Por nuestros hermanos más necesitados, por quienes carecen de techo, de alimento y de trabajo. Para que podamos hacerles experimentar la cercanía y el amor de Dios con nuestra actitud solidaria. Junto a María oremos:
7. En un momento de silencio oremos por cada uno de los presentes, por las intenciones que llevan en su corazón (*dejar pasar un tiempo prudente*). Junto a María, oremos:

7. Liturgia Eucarística:

- **Presentación de las ofrendas:**
- **Canto Santo**
- **Consagración:**
- **Padrenuestro:**
- **Saludo de la Paz**
- **Canto: Cordero de Dios**
- **Comunión: Cantos**
- **Acción de gracias: silencio de meditación**

8. Oración de los novios

9. Bendición nupcial:

- P. Bendice, Dios Padre santo, a estos esposos, a quienes acabas de unir en el amor, y concédeles el vivir con plenitud este amor por el que se han entregado mutuamente ante ti.
 Dales la luz de la fe para que ambos aprendan a conocerse en verdad.
 Purifica sus corazones de todo egoísmo para que sepan entregarse cada día con generosidad.
 Haz, Padre, que su hogar resplandezca en fe ante el Pueblo de Dios y, plenos de amor, estén siempre atentos a las necesidades de los demás para servirlos.
 Haz que su hogar sepa acoger a quienes lleguen a él, y así sean testigos de tu amor.
 Haz que además de transmitir la vida, sepan también procurar a sus hijos tu propia ayuda y el reconocimiento de ti que se halla en tu Palabra.
 Concédeles humildad en la alegría y fortaleza en las pruebas.
 Y al final de sus vidas, después de haberlos colmado de tus bendiciones, concédeles el gozo sin fin en tu Reino. Por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

10. Bendición final

P. Nuestro Señor Jesucristo, que estuvo presente en las bodas de Caná, les conceda a ustedes, y a sus parientes y amigos, su bendición.

R/. Amén.

P. Nuestro Señor Jesucristo, que amó a su Iglesia hasta dar su vida por ella, derrame incesantemente el amor en sus corazones.

R/. Amén.

P. Nuestro Señor Jesucristo les conceda que, siendo testigos fieles de su resurrección, esperen con alegría la felicidad dichosa.

R/. Amén

P. Y a todos ustedes, que están aquí presentes, los bendiga Dios todopoderoso, Padre + , Hijo y Espíritu Santo +.

R/. Amén

Canto final